

Tambien he oido lo que d'Oysel me ha dicho sobre el concilio y V. M. verra lo que he respondido a ello, a que me remitto; pero no quiero dejar de decir que mire no se deja engañar en cosa de tan gran importancia que ninguna puede ser de calidad que por remedialla merezca venir a una medicina tan peligrosa como el concilio nacional en cualquier tiempo y tanto mas en los que de presente corren; y no puedo tener buena opinion de los que a V. M. se lo aconsejan ni la podria tener de V. M. si lo consintiese, que no quiero hablar a V. M. menos claro que esto siendole tan buen hijo como le soy. Y pues esta en su mano libre el gobierno y las armas, yo no ternia con que escusar a V. M. con el mundo ni commigo.

En lo de la ida del Almirante a Alemannia me hablo primero el prior don Fernando y despues d'Oysel; y aunque les he hecho responder lo que me parece sobre ello toda via he querido reservar para escribir de mi mano que pues V. M. ha dicho siempre que quiere castigar uno à uno à los que han sido causa de lo hasta aqui acontecido que a este que ha sido la principal de todo no debe dalle lugar V. M. a que se vaya a donde, cuando quisiera ejecutar lo que tanto conviene al servicio de Dios y del rey mi buen hermano y quietud y pacificacion de este reyno, no lo pueda hacer. Y sea V. M. cierta que mientras el almirante viviere todas estas cosas han de estar en manifiesto peligro de tornar à peor estado que el pasado.

La Reina me dijo lo que V. M. le escribia en conformidad de lo que primero me habia dicho el prior del desseo que tenia V. M. de verme, y le he respondido lo que ella escribira, y he mandado que hable à V. M. sobre esto y asi no habra para que lo torne a repetir aqui. Y asimismo escribo a mi embajador que hable a V. M. en un particular del principe de Conde que al servicio de todos conviene myrar y remediar: V. M. lé oya y haga con el lo que de mi parte le pidiere como la calidad del negocio lo requiere y lo merece el amor y voluntad de su buen hijo y hermano.

Yo el rey.